

DIVERSIDAD y HOMOGENEIZACIÓN

Janine Puget ¹

En la búsqueda de nuevos indicadores

¿Cómo detectar la influencia de las múltiples partículas que van conformando la subjetividad social de cada uno sin reducir la multiplicidad a meras metáforas del mundo interno de cada uno, o sea sin caer en la tentación de traducir estos indicadores a lo que entendemos por funcionamiento del aparato psíquico singular o modelos primitivos de la mente? Para no caer en esta simplificación habrá que proponer hipótesis que permitan prestar atención a términos, palabras, conceptos, estados emocionales, modismos etc... que dan cuenta del complejo tema de la pertenencia a conjuntos y de lo que implica ir habitando espacios sociales. Ir adviniendo sujeto social puede ser pensado como navegar en espacios evanescentes con bordes indefinidos y con líneas de fuga que aparecen y desaparecen sin que sepamos claramente cuáles son los factores que producen oscilaciones. No se trata necesariamente de ir perteneciendo a conjuntos que tengan cierto grado de fijeza sino también a aquellos que advienen aleatoriamente al correr de los tiempos.

Al circular por el mundo cotidianamente se escuchan términos, modismos, comentarios banales o no, silencios de una determinada cualidad que a veces denuncian omisiones para supuestamente evitar conflictos si bien forman parte de las conversaciones diarias. Y pareciera que ese lenguaje no corresponde al que se suele emplear para una sesión analítica. Esporádicamente los analizados comentan como al pasar eventos que tienen alguna cualidad extraordinaria dando por supuesto que sabemos de qué se trata ya que son de dominio público. A veces se trata de hechos violentos que tienen una cualidad traumática, de eventos que

¹ Médica psicoanalista, Miembro Titular y ex-Directora Departamento de Pareja y Familia de APdeBA. Profesora Emérita del IUSAM, Miembro Fundadora de AAPPdeG. Premio Sigourney 2011. Doctora Honoris Causa de Universidad de Buenos Aires y de Universidad de San Luis (Argentina)

hacen a la política actual, de guerras ocurridas en distintas partes del mundo, de nuevos descubrimientos. Suscitan inquietudes como por ejemplo las que llevan en el caso de las guerras a preguntarse si estamos transitando la tercera guerra mundial o si se trata de un nuevo modelo de guerra. Ello a veces se comenta en la sesión más bien como algo sin trascendencia si bien refleja lo escuchado y posiblemente conflictivo. Algunos comentarios tienen más efecto que otros y probablemente ello depende no solo de la cualidad de los eventos sino de la particular circunstancia que cada uno vive y del marco social presente. De todos modos presumo que es inevitable que estas diversas circunstancias activen un estado emocional que implique algún grado de compromiso con el ir siendo sujeto social. Y ello es conflictivo porque pone en relieve la diversidad de lecturas de la realidad lo que rompe con la ilusión de tener un conocimiento cierto y único. Una manera de protegerse de los sentimientos que despiertan algunos hechos es evitar sentirse parte, comprometido y responsable o sea intentar desentenderse de lo sucedido. Para lograrlo se establece una distancia útil pensando que eso le pasa a otros y como no depende de la voluntad singular no nos concierne. Sin embargo es evidente que por más esfuerzos que se hagan para aislarse es imposible sustraerse al entorno en el cual se vive. Otra defensa posible es inscribir los hechos perturbadores como noticias intrascendentes o información desafectivada cuando las noticias exceden la capacidad de procesarlas. También se puede elegir evitar ciertos temas inventando mecanismos de diferente cualidad que protejan de un contacto desestabilizante. Algunas frases tales como *“es mejor callarse, mejor no hablar de ciertos temas... a mí no me interesa porque no es asunto mío”* dan cuenta de dificultades importantes.

Parto entonces del presupuesto que el contacto con la realidad diaria necesariamente sorprende, nos afecta y cada uno y cada conjunto implementa medios para protegerse de sus efectos. Como empecé a decirlo por ejemplo evitar pensar, inscribir lo nuevo como si hubiera sido posible predecirlo o como si fuera parecido a algo que ya ocurrió. Otra posibilidad es emitir una opinión categórica como una manera de cristalizar la fluidez. Sin embargo ello no es posible cuando se trata de violencias sociales como por ejemplo las que realizan atacantes capaces de violar toda medida de seguridad. A veces resulta difícil pensar que un sujeto singular puede tornarse brazo ejecutor de un organismo político y usar armas que pueden ser tanto un cuchillo, un auto que atropella una multitud ante los cuales no hay defensa posible... y reconozcamos que ante cierto tipo de instrumentación política de la violencia no es fácil defenderse... otras veces se trata de reaccionar

ante políticas des-subjetivantes que tienden a crear sujetos inermes. Esto es un pequeño ejemplo de las muchas situaciones difíciles de pensar y que me llevan a una de las conclusiones posibles. Esta es la de tomar conciencia de nuestra vulnerabilidad y en consecuencia de la diversidad de conductas que cada uno implementa conscientemente o no para evitar peligros. ¿Vivimos intentando evitar vivir o produciendo acciones e ideas nuevas, formas de pensamiento al tomar contacto de nuestra frágil pertenencia social?

Ir construyen vínculos entre semejantes o ir adviniendo y diferenciándose cada vez más.

Clásicamente se supone que los conjuntos se establecen entre semejantes, sostenidos por un sentimiento de empatía a partir del cual se activan mecanismos del orden de los que corresponden a las diversas posibilidades identificatorias. Por otra parte vengo proponiendo (Puget J., 2008)² que hay un común que nace de intercambios que llevan a quienes habitan conjuntos a ir creando relaciones a partir de las diferencias que se van generando entre ellos, lo que implica invalidar definiciones identitarias. De ahí surge la posibilidad de crear cada vez más ignorancia y más curiosidad así como descubrir cuán difícil es conocer a otro u otros. Ser sujeto social se inscribe entonces desde dos contextos teóricos simultáneamente. En uno se busca homogeneizar las diferencias y en el otro, por el contrario, en ubicar las diferencias, o la *Différance* (Derrida, 1968) como fuente de vida de cualquier vínculo. En lo que llamo modelo clásico se concibe que a partir de las primeras relaciones objetales se van dando sucesivas transformaciones mediante las cuales nos socializamos. En el otro se considera que se va siendo sujeto social desde el comienzo de la vida, lo que implica desplazar a los padres como únicos dadores de valores sociales y socializantes. No es fácil aceptar esta última hipótesis porque, por ejemplo, descoloca a los padres de su lugar central en la socialización de los hijos. Otra de las hipótesis permite pensar a la familia como un conjunto de sujetos que va construyendo funciones parentales dependiendo de la situación presente sin ocupar lugares fijos. Es el presente y la situación la que crea sus personajes y crea las funciones parentales que no dependen ni del sexo ni de la edad sino del cómo se dan los

² Acorde a algunos autores como por ejemplo R. Esposito (1998) Agamben, Deleuze, Blanchot, Badiou, Lewkowicz, etc.

intercambios ³ y de lo que requiere la situación? Lo mismo sucede para otros vínculos como puede serlo el amistoso, el vínculo amoroso que dependen de un presente y cuando éste no alcanza se recurren a distintas técnicas como el recordar el pasado vivido juntos que debería seguir sosteniendo el vínculo. Estas hipótesis de alguna manera van profanando valores transmitidos por generaciones anteriores, modelos heredados que chocan con el presente. Como ejemplo hoy han dejado de ser válidas algunas formulaciones basadas en la idea de un mundo sólido y por ejemplo ya no es universalmente válido que las parejas tengan que unirse hasta que la muerte los separe, pueden separarse antes de aniquilarse, pueden ser pareja sin que ello implique convivencia. No es ya necesario perdurar y se pueden tomar decisiones sin sentirse repudiado por la sociedad ni quedar pegado a un territorio fijo. Estas ideas al no hacerlas depender de las familias de origen sino de la cultura actual nuevamente profanan algunos postulados hereditarios.

Para evitar profanar otra tendencia es la de homogeneizar las diferencias o mejor aún banalizarlas. Se forman entonces conjuntos de iguales gobernados por algún jefe que es el que sostiene el sistema. Una figura extrema son las sectas, o simplemente conjuntos partidarios unidos para luchar contra... algo... lo que es diferente en ese caso puede ser expulsado en un afuera protegido por un muro real o imaginario. Lo mismo pasa con los grupos sostenidos por ideologías racistas... La ilusión es que se pueda vivir en un mundo armónico en el que los términos guerra y paz pierdan su significado. Sabemos sin embargo que por ejemplo en Esparta la homogeneización fue su final... Así nos lo contó con detalles Ignacio Lewkowicz (2000)

Nos han ayudado a pensar de esta manera autores no tradicionales para el psicoanálisis, capaces de captar algunas de las variables que hacen a la vida social y familiar y son los que tienen en cuenta lo que hoy llamaría la realidad, el puro presente, las condiciones actuales. Nos ponen ante la obligación de adquirir un saber cómo ocuparnos de un puro presente creador de formas inesperadas, no pensadas o sea a las creaciones en inmanencia.

Es sin dudas una desilusión comprobar que la vida societaria no crea armonía, que nos obliga a lidiar con lo diferente, con lo múltiple y la diversidad, que las relaciones entre semejantes son siempre conflictivas y complejas y que precisamente de ahí nace la riqueza de los encuentros/des-encuentros. Conflictos enriquecedores o anquilosantes.

³ Este es un tema que vengo desarrollando desde hace muchos años y que he publicado en mi último libro (Puget J., 2015).

La política, lo político y el psicoanálisis

Y ahora con estos temas nos encontramos con un nuevo obstáculo. Qué difícil es tolerar y hacer algo con las diferencias de opiniones. ¿Cómo trabajar el tema de las opiniones tanto porque se piense parecido que nuestros analizados como si pensamos muy diferente? ¿Cómo devolver la vitalidad de una opinión cuando ésta es emitida como verdad absoluta y por lo tanto no cuestionable? Una solución parece ser eludir este tipo de material o usarlo metafóricamente. ¿Cómo procesar, pensar y discutir a partir de diferencias, respetando la diferencia radical que mantiene vivo un vínculo y en este caso el vínculo analítico? (Puget J., 2017a) Es complejo producir pensamiento a partir de diferentes posicionamientos políticos y de temas que hacen a cierto tipo de sensibilidad social.

Evitar peligros: la predicción

Pareciera que pasamos gran parte de nuestras vidas luchando contra la fragilidad inherente a la vida y por ende inventando como protegernos del azar, de lo inesperado, de lo sorpresivo. Se trata entonces de evitar daños posibles, evitar conflictos en vez de amigarse con ellos. (Puget J., 2017b) La ilusión de poder evitar se enmarca en lógicas determinísticas según las cuales sería posible predecir un futuro y los movimientos requeridos para que se cumpla algo anhelado o no se cumpla lo temido. La predicción pasa a ocupar el centro de nuestras preocupaciones... Nos vacunamos para evitar enfermarnos, consultamos la meteorología para saber cómo vestirnos..., desinfectamos los campos para evitar que nos dañen las plagas por lo cual nos enfermamos con comida “sana”..., nos refugiamos en medios protegidos que nos dejan inermes cuando transitamos por la vida, se le dice a los niños que si estudian bien tienen un futuro asegurado etc... y a veces los analizados piensan que si se analizan no tienen por qué enfermarse y si se enferman es porque se activó alguna situación primitiva... o no hicieron los duelos necesarios. Algo así como si se pudiera construir un DSM analítico.

A su vez los psicoanalistas evitan sorpresas seleccionando lo que entienden a fin de abordar los conflictos de los pacientes. Y así evitan tomar contacto o escuchar los efectos que puedan tener las diversas conmociones sociales que obligan a prestar atención a lo que implica ir siendo sujeto social en el presente.

Sin duda necesitamos nuevas herramientas para detectar y hacer algo en la clínica con los efectos de los eventos diarios u ocasionales en la vida de las personas. Y acá entonces empieza un problema serio dado que para escuchar lo que hace al posicionamiento social de nuestros analizados habrá que derrumbar

algunas paredes (Gampel Y., Puget J., Tylin I., 2017) de nuestro cuerpo teórico llamado clásico y crear nuevas herramientas que nos permitan intervenir en la clínica. Una de ellas es la que habrá de posibilitar pensar y cuestionar lo que parece pertenecer a un extramuros analítico⁴. Ahí se ubican opiniones, creencias, valores, prejuicios, los que supuestamente se basan en hechos equiparados a verdad y por lo tanto no cuestionables. Pertenecen a lo que es del dominio público y por lo tanto es evidente ya que “todos” los conocen. ¿Cómo se construye esos todos y de qué nos protegen... si bien por otro lado nos ubican en un lugar de extrema vulnerabilidad? ¿Qué es ese todos y cómo se construye? Supuestamente el todos contiene confirmaciones de nuestra pertenencia social que se basaría en supuestas verdades que tienen por objeto protegernos de lo que suscita la percepción de la inmensidad y de un mundo fluido y cambiante. Vivimos luchando contra la incertidumbre y para ello elegimos o creemos tener derecho de puntuar solo aquellos hechos que creemos compartir con algunos. A veces damos por sentado que ya que se trata de verdades no son discutibles y ello hace a la deformación de las opiniones.

En la clínica estas verdades se tornan bastiones infranqueables dado que quien las emite no las registra como conflictos propios en lo que hace a su contenido de verdad. A veces se trata de afirmaciones que transmiten violencias, arbitrariedades... pero que no parecen pertenecer a lo que se considera analizable. Como me decía un analizado: *¿para qué vamos a hablar de esto ya que no lo podemos cambiar?* Dado que se trata de hechos no son discutibles... Sin embargo, los niños que son excelentes transmisores de ciertas percepciones y zonas silenciadas son capaces en los análisis de delatar o de transmitir lo que los adultos no pueden. Transmiten valores que hacen a la organización social de sus familias y de los espacios en los que viven que chocan con los valores sociales que van conociendo a través de los juegos de la televisión, del clima reinante. Ello fue muy evidente por ejemplo en la época de la dictadura en la que se pudo descubrir la influencia de los posicionamientos políticos de los padres a partir del juego de los niños y las disparidades entre lo dicho y lo que iba sucediendo. (Puget J., Braun J., Cena M., 2018)

¿Qué lugar dar a estas preocupaciones? ¿Qué tipo de lenguaje, de opiniones se forjan, qué prejuicios se van instalando para justificar un no pensar... qué defensas se establecen ante un mundo que nos sobrepasa y supera nuestros procesos mentales? ¿Qué creencias se forjan? ¿Qué frenos imponen?

⁴ Es de estos temas que vengo ocupándome en este escrito pero ahora lo hago con más precisión referido a la política

Elegir es Profanar

La cuestión de elegir es central y compleja para todo lo que vengo planteando dado que en todo momento estamos enfrentados con elegir como pensar para no profanar la completud anhelada. Por un lado pareciera que cada vez elegimos menos porque nos imponen masivamente valores que hacen a las modas, al capitalismo o a las políticas aceptadas, al tipo de consumo impuesto como ideal, etc..., Y así sería posible creer y justificar que si nos vigilan las cámaras ocultas es por nuestro bien, si nos proponen una forma de vida es la que más nos conviene o es la que menos pone en juego la inseguridad. ¿Habremos perdido la capacidad de elegir?

Y así sucede en algunas ocasiones cuando las parejas creen no poder elegir... elegirse todos los días y se ven obligados a desempeñar determinados papeles por imposiciones culturales... Ya la vida cotidiana se va tornando obligación con roles fijos que encubre un malestar sordo que sepulta todo intento de seguir eligiendo. En las familias puede tratarse de evitar los efectos de los choques entre generaciones y entre culturas obligándose a convivir armoniosamente obedeciendo a algún ritual.

Lo que excede

Muchos caminos se abren. He venido hablando de lo que nos impone el presente y de la dificultad a veces de hacer algo con ello tanto a nivel de nuestra subjetividad social como de la subjetividad familiar y vincular. Ese hacer algo requiere aceptar que el otro, los otros, la realidad se impone suplementando lo que ya tenemos o perturbando como si se tratara de una intrusión: se conjugan el suplementar y el interferir. Si bien ya fui hablando de las dificultades que hacen a ir perteneciendo y constituirse como sujeto social ahora quiero poner el acento en otra hipótesis que concierne lo que llamo lidiar con lo que excede que diferencio del hacer con lo que falta. Y aquí adquiere particular importancia el cómo se piensa la extranjería que toma el ropaje del intruso, del extranjero, etc... dejando surgir una intolerancia particular. Luchar contra lo que excede despierta conductas expulsivas ante aquel vivido como un invasor temible declarándolo descartable, o intentando fragmentar los territorios para alojarlo en aquellos llamados Estados de Excepción (Agamben G. 2003). Varias son las figuras de lo

que excede: un mendigo acostado en la calle cuando pasamos con paquetes de compras caras, el que se quedó sin trabajo y es ubicado como descartable, el que por su aspecto no coincide con las pautas aceptadas, etc.

El conflicto como un enemigo

Entonces porqué por ejemplo las parejas y las familias tienen muchas veces como ideal llegar a entenderse sin que haya ni un sí ni un no... ¿por qué el conflicto tiene tan mala prensa? ¿Por qué lo que parecen buscar es la paz y no un ir haciendo juntos que sea resultado de una actividad creativa? ¿Por qué en las instituciones nuestras los diferentes marcos referenciales adoptados por cada uno pueden ser causa de segregación, desprecio o a veces expulsión? Un paciente que hablaba de sus conflictos en un cargo directivo de su institución no podía aceptar que sus amigos parecían no entender que sus opiniones concernían el bien de la institución. Cuando le comenté que estaba tratando el tema como si fuera una dificultad entre amigos mientras que se trataba de una cuestión política para la cual había que manejarse políticamente se sintió ofuscado como no entendiendo que tenía que ver lo que le decía con lo que planteaba. Insistí diciéndole que parecía no tener en cuenta que tener cargos políticos modificaba profundamente sus relaciones sociales.

Reconciliación y conciliación

Cada tanto cuando aparecen conflictos ante la percepción de lo irreconciliable que se homologa con una posible declaración de guerra surge la idea de intentar una reconciliación. Re-conciliar es una solución encubridora que pretende invisibilizar las diferencias y en consecuencia cierra la puerta a aquellos sentimientos vividos como invalidantes lo que lleva a privilegiar aquellos que no ofrecen conflicto. Pero una consecuencia es precisamente la de achicar los intercambios y desaprovechar los no acuerdos en tanto proveedores de soluciones creativas.

Uno de los sentidos del término conciliar según el diccionario es poner de acuerdo a los que estaban en desacuerdo. ¿Será posible que israelíes y palestinos, turcos y Kurdos, sirios y USA se pongan de acuerdo? En cambio podría llegar a ser posible que descubran que tienen que respetar los territorios de cada uno.

Barenboin nos ha dado un excelente modelo de un hacer juntos que no implica reconciliación sino hacer con las diferencias.

Otro significado es el conformar, hacer concordar o compatibles dos o más elementos que son o parecen contrarios: conciliar las doctrinas aristotélicas con el cristianismo. Y aquí nuevamente perderíamos la posibilidad de tomar contacto con ciertos límites forzando una compatibilidad innecesaria

Para terminar

Haciendo una breve síntesis de lo dicho y de las pistas que se abren resumiré algunas ideas. Mencioné la necesidad de derrumbar paredes y poder desplazar de su lugar central los modelos determinísticos, agregar al mapa psíquico lo que concierne a las subjetividades en construcción permanente en contextos varios, tomar en cuenta los efectos de presente, las funciones parentales como creaciones en el presente independientes de edad y sexo, incluí el ir habitando territorios fluidos que tienden a fosilizarse o a cerrarse, pensar la realidad social con su multiplicidad, tomar en cuenta un futuro imprevisible por lo cual se altera el orden de las transmisiones inter y transgeneracionales, elevar la incertidumbre al rango de Principio inherente a los vínculos. En fin, considerar que la paz de los cementerios aparece como defensa ante la incertidumbre.

Referencias Bibliográficas

- Agamben G. 2003 "Homo Sacer II, Etat d'Exception", Coll "L'ordre philosophique", Paris, Le Seuil
- Derrida J. 1968 "Márgenes de la filosofía", traducción de Carmen González Marín (modificada; Horacio Potel), Cátedra, Madrid, 3 1998. Edición digital de Derrida en castellano. (Conferencia pronunciada en la Sociedad Francesa de Filosofía, el 27 de enero de 1968)
- Espósito R. 1998 "Communitas. Origen y destino de la comunidad". Amorrortu Editores, 2003
- Gampel Y., Puget J., Tylim I. 2017 "A Wall comes down in the clinical frame". 50th IPA Congress/24th IPSO Conference. SDG. Bs As, julio 2017

- Lewkowicz I. 2000 “Esparta o la paternidad abolida, en La encrucijada de la filiación”, Lumen, Bs As.
- Puget J. 2008 “Cada vez nos conocemos menos”, Revista de Psicoterapia Psicoanalítica. Asociación Madrileña de Psicoterapia Psicoanalítica. N° 3, pp. 79-90. Madrid, Febrero 2008.
- Puget J. 2015 “Subjetivación discontinua y psicoanálisis. Incertidumbre y certezas”. Lugar Editorial, Bs. As. Marzo 2015.
- Puget J. 2017a “Algo acerca del concepto de Diferencia”. Revista Psicanálise da Sociedade Brasileira de Psicanálise de Porto Alegre. V. 19, N. 2, 2017
- Puget J. 2017b “Resolver conflictos y amigarse con los conflictos”. Videoconferencia. Asociación de Psicoanálisis de Pareja, Familia y Grupo de Mendoza. 22 septiembre 2017
- Puget J., Braun J., Cena M., 2018 “Marilú Pelento, psicoanalista de nuestro tiempo. Un panorama de sus ideas”. Lugar Editorial, Buenos Aires, agosto 2018.